

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montolla y Garcia, Mayor 27, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Lunes 13 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

El planeta Lescarbault.

Apenas habrá quien deje de estar mas ó ménos enterado de lo que recientemente se ha dicho acerca del nuevo planeta Lescarbault, llamado tambien Vulcano. Pues bien: como los resultados obtenidos se hallan tan intimamente relacionados con la teoria que he ensayado, hace mas de un año, en mi «Introducción al estudio sobre el origen del granito y de la caliza», en donde abordaba el problema de la distribución y constitución físico-química de los planetas, no será tal vez fuera de propósito consignar que en dicha memoria asignaba ya, con un año de antelación a los nuevos descubrimientos, el lugar que debía ocupar el nuevo astro en el sistema planetario, precisando, por medio de una fórmula nemónica bien sencilla, que su distancia al sol debía estar representada por el número 0,22 tomando por unidad el semi-eje de la órbita terrestre.

Las observaciones de Steinbuhel, Starck, Lescarbault y Weber, manifiestan que el periodo de la revolución sidérea, del tiempo que transcurre entre dos conjunciones sucesivas, es de 42 días, 02. Partiendo de este dato, y empleando un método de cálculo conocido de todos los astrónomos, deduzco que la velocidad angular media del nuevo planeta en un día, vale $9^{\circ} 33'$. Es, por consiguiente, que la revolución sidérea, ó el tiempo empleado en recorrer la órbita completa, es 37 días, 68.

La distancia al sol, calculada por la tercera ley Kepler, es, pues, de 0,2203, resultando como se ve, que este número proporcionado por la observación directa, es el mismo que el que he publicado en la aludida Memoria.

Respecto á la predicción de los pasos del nuevo planeta por delante

del disco solar, importa precisar, en obsequio de las personas ajenas á los problemas astronómicos, el significado de paso y de conjunción. En términos técnicos, se dice que un planeta se halla en conjunción con el sol cuando uno y otro tienen la misma longitud, lo cual viene á expresar, en términos vulgares, que el planeta se encuentra sensiblemente en la dirección del sol. Sin embargo, pues de hallarse en aquellos momentos un poco separado de esta dirección, es decir, afectar una latitud superior al valor del semi-diámetro del sol, en cuyo caso no puede proyectarse sobre su disco. Solo cuando esta proyección se verifica, se entiende que el planeta pasa. Los cálculos que llevo hechos para encontrar la duración máxima de uno de estos pasos, arrojan un transcurso de una hora 27 minutos, suponiendo que el planeta recorre un diámetro del disco solar. Cuando el planeta recorra una cuerda, el tiempo disminuirá como el seno de la mitad del arco subtendido.

Dado el periodo de 42 días 02, fácilmente se deduce que ha de tener lugar una conjunción el 31 de Octubre, hacia las siete horas de la tarde, pero se comprende bien que no habiendo podido fijarse todavía por la observación directa la inclinación exacta de la órbita sobre la eclíptica, puede acontecer que en la época de la conjunción tenga el planeta una latitud que estorbe de $16'$, y en tal caso «pavaria» sin ser visto. Hay, no obstante, una circunstancia que milita en favor de la visibilidad en una conjunción dada, y es la frecuencia relativa de los pasos observados, lo cual parece indicar la existencia de una órbita poco inclinada.

Es, pues, de toda evidencia que los que se dedican á la investigación del nuevo astro deben tener presente, en primer término, las condiciones que intervienen en la producción del fenómeno, y además que debiendo verificarse la próxima conjunción hacia las últimas horas de la tarde para España, los observadores de esta region de la Tierra, y con mayor razón los de Europa en general,

serán los menos favorecidos en este punto. Afortunadamente, las horas son de pleno día para América, y es pre-umible que en alguno de los observatorios del nuevo continente se presente el cielo despejado para poder seguir la marcha del Sol en dicho día. De todos modos, las observaciones deben prolongarse durante todo el día 31 y en la mañana del siguiente, por las perturbaciones que pueden imprimir al nuevo astro los planetas mas próximos.

JOSÉ J. LANDERER.

Misceláneas.

EPISODIO DE LA VIDA DE VAN-DYCK.

Los primeros juguetes que tuvo Van-Dyck en su infancia fueron pinceles, paletas y todos los utensilios necesarios para la pintura. Su padre, originario de Bois le Duc, era un pintor sobre vidrio muy afamado en Amberes, donde residia desde fines del siglo XVI. Su madre, cuya habilidad en bordar elogia un biógrafo, tenía además el talento de pintar paisajes y flores; y así era que compartía con su marido la tarea de iniciar al joven Van-Dyck en los primeros secretos del arte.

Reconociendo los padres de Van-Dyck que su hijo tenía una aptitud precoz y una vocación decidida, le enviaron desde muy niño al estudio de Van-Padon. Este, que había recorrido Italia y estudiado los maestros antiguos, dió excelentes lecciones al niño, quien se aprovechó tan bien de ellas, que á la edad de diez y seis años ya nada tenía que aprender apenas de su maestro, y consiguió ser admitido en la escuela de Rubens.

Uno de los hechos mas curiosos de la infancia de Van-Dyck, y que mas caracteriza su talento, es el siguiente: Rubens tenía un estudio reservado, en el cual permitía entrar muy pocas veces, y siempre que salía dejaba la llave á su criado de confianza, llamado Valveken.

Pero los discípulos eran curiosos, Valveken no era incorruptible, y apenas Rubens había vuelto la espalda, su hombre de confianza entregaba el santuario á la indiscreción de los alumnos, que se aprovechaban de aquella connivencia para estudiar en todas sus fases de elaboración los cuadros del maestro. Un día que Valveken les había introducido, según su costumbre, en el estudio reservado, se agolpaban al rededor de un cuadro que Rubens tenía en el caballete era el famoso «Descendimiento de la Cruz», que existe en la catedral de Amberes, y que una de las obras maestras de aquel célebre pintor: todos querían verlo á la vez, y se disputaban el puesto con tal ahinco, que uno de ellos, Diepenbeke, empujado violentamente por uno de sus camaradas, fué á parar sobre el lienzo y borró con su caída el brazo de la Magdalena y la barba y la mequilla de la Virgen. Era el accidente tanto mas grave, cuanto estaban concluidas las partes borradas. ¿Qué habían de hacer? ¿Que iba á ser de ellos? ¿Cómo confesar á Rubens tan terrible accidente? ¿Cómo ocultárselo? No encontrando otro medio, trataban ya de escaparse para librarse de la cólera del maestro, cuando uno de los jóvenes, Van-Hoeck, dijo

—Amigos míos, es preciso no perder tiempo y arriesgar el todo por el todo. Aun nos quedan cerca de tres horas de día; aquel de nosotros que sea mas capaz, tome la paleta, y procure reparar lo que está borrado. En cuanto á mi doy mi voto á Van-Dyck el único de entre nosotros que puede hacerlo.

Aprobóse el parecer por unanimidad; en vano quiso Van-Dyck excusar aquel peligroso honor; y rodeado, solicitado por todas partes, tuvo que ceder al fin, y poner manos á la obra. Al día siguiente, Rubens llevó á sus alumnos á ver su «Descendimiento de la Cruz» y señalando con satisfacción lo pintado por Van-Dyck: «No es esto, les dijo, lo peor que hice ayer.» Sin embargo, mirándolo con mas atención, advirtió Rubens que una mano extraña había tocado á ello, y